



-LA SANTA EUCARISTÍA- CUARTO DOMINGO DE CUARESMA



15 de marzo de 2026, 12:15pm

‘No se trata de lo que el hombre ve; pues el hombre se fija en las apariencias, pero yo me fijo en el corazón’

CATEDRAL IGLESIA DE CRISTO

Diócesis Episcopal del Oeste de Massachusetts

Gathered by God from many cultures | **Reunidos** por Dios de muchas culturas
Transformed by the grace of Jesus Christ | **Transformados** por la gracia de Jesucristo
Sent out empowered by the Holy Spirit | **Enviados** fortalecidos por el Espíritu Santo

Catedral Iglesia de Cristo | 35 Chestnut Street | Springfield, MA 01103 | www.cccspfld.org | 413.736.2742

Horario de Servicio los Domingos: 8:00 a. m., 10:00 a. m. y 12:15 p. m. en español
Servicio de los Miércoles a las 12:00 p. m.

Bienvenidos a la Catedral Iglesia de Cristo. Somos la Catedral de la Diócesis del Oeste de Massachusetts y una comunidad activa al servicio de Springfield. Es una bendición tenerlos hoy con nosotros. Si son nuevos, les animamos a llenar una Tarjeta de Visitante para recibir más información. A nuestros clérigos y líderes les encantaría conectar con ustedes. La Catedral de la Iglesia de Cristo es una comunidad abierta e inclusiva que invita a todas las personas al increíble amor de Dios, sin barreras de raza, cultura u orientación sexual. Los amamos y les damos la bienvenida.

Participantes de la Misa

Celebrante
Diacona
Director de Música
Acólitos

Miembros del Coro

Ujieres

El Muy Reverendo José Reyes
La Reverenda Kate Derosé
Sergio D'Orsini
José Méndez, María Capellán,
Ricardo Rangel & Martín Sepúlveda
Milagros Lopez, Betty Elizabeth Marte,
Sara Kalter D'Orsini and Nilsa Velez
Gilda Garcia & Mirna Favelo



Catedral Iglesia de Cristo

El R. Rev. Douglas Fisher,
El Muy Rev. José Reyes
El Rev. Can. Jerry True
La Rev. Kate Derosé
Dir. Colin Britt
Sergio D'Orsini
Alex Blnman
Delphine Williams
Gilda Garcia-Munroe
Peter Pappas

Obispo
Deán
Canónigo
Díacona
Organista y Director de coro
Director de Música
Pasante de la Catedral
Administradora de Oficina
Guardián mayor
Guardián junior

dfisher@diocesewma.org
dean@cccspfld.org
jerry5185@gmail.com
kpderose@gmail.com
colinbritt@gmail.com
sergiodorsini@gmail.com
cccspfld@gmail.com
ccccalendarinfo2025@gmail.com
gmg85@aol.com
peterpappas2@icloud.com

Dona a la Catedral a través de PayPal: Apunta con tu cámara al código QR a la izquierda y te llevará a un enlace donde puedes donar electrónicamente. Dependemos de las ofrendas y el apoyo financiero de nuestros miembros y amigos, y les agradecemos por hacer todo esto posible



HIMNO PROCESIONAL

🎵 Porque Nos Invitas

1. Porque nos invitas venimos a tu Altar
Oímos tu Palabra, comemos de tu Pan
Oímos tu Palabra, comemos de tu Pan.

2. Hijos de la Iglesia fraterna Comunión
Tu Muerte celebramos y tu Resurrección
Tu Muerte celebramos y tu Resurrección.

3. Tu Palabra es Vida y es Luz del corazón
Tu Pan es Sacramento del más sublime Amor
Tu Pan es Sacramento del más sublime Amor.

4. El Altar es mesa y Calvario Redentor
Te ofreces a Tí mismo por nuestra salvación
Te ofreces a Tí mismo por nuestra salvación.

Celebrante

Bendigan al Señor, quien perdona todos nuestros pecados.

Todos

Para siempre es su misericordia.

Jesús dijo: "El primer mandamiento es éste: Escucha, Israel: El Señor nuestro Dios es el único Señor. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas. El segundo es éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos".

Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

Dios de misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti por pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado con todo el corazón; no hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Sincera y humildemente nos arrepentimos. Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos; así tu voluntad será nuestra alegría y andaremos por tus caminos, para gloria de tu Nombre. Amén.

Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por

Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. **Amén.**

LA KYRIE

♯ **Señor, Ten Piedad**

Señor Ten Piedad
Señor Ten Piedad
Señor Ten Piedad Ten Piedad de Nosotros

Cristo Ten Piedad
Cristo Ten Piedad
Cristo Ten Piedad Ten **Piedad de Nosotros**

Señor **Ten Piedad**
Señor **Ten Piedad**
Señor **Ten Piedad Ten Piedad de Nosotros**

LA COLECTA

El Señor sea con ustedes.

Y con tu espíritu.

Oremos.

Padre bondadoso, cuyo bendito Hijo Jesucristo descendió del cielo para ser el pan verdadero que da vida al mundo: Danos siempre este pan, para que él viva en nosotros y nosotros en él; quien vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. **Amén.**

PRIMERA LECTURA – 1 Samuel 16:1-13

El Señor dijo a Samuel: —¿Hasta cuándo vas a estar triste por causa de Saúl? Ya no quiero que él siga siendo rey de Israel. Anda, llena de aceite tu cuerno, que quiero que vayas a la casa de Jesé, el de Belén, porque ya escogí como rey a uno de sus hijos.

—¿Y cómo haré para ir? —respondió Samuel—. ¡Si Saúl llega a saberlo, me matará! El Señor le contestó: —Toma una ternera y di que vas a ofrecérmela en sacrificio. Después invita a Jesé al sacrificio, y yo te diré lo que debes hacer. Consagra como rey a quien yo te diga.

Samuel hizo lo que el Señor le mandó. Y cuando llegó a Belén, los ancianos de la ciudad salieron a recibirle con cierto temor, y le preguntaron: —¿Vienes en son de paz? —Así es —respondió Samuel—. Vengo a ofrecer un sacrificio al Señor. Purifíquense y acompáñenme a participar en el sacrificio.

Luego Samuel purificó a Jesé y a sus hijos, y los invitó al sacrificio. Cuando ellos llegaron, Samuel vio a Eliab y pensó: «Con toda seguridad éste es el hombre que el Señor ha escogido como rey.»

Pero el Señor le dijo: «No te fijas en su apariencia ni en su elevada estatura, pues yo lo he rechazado. No se trata de lo que el hombre ve; pues el hombre se fija en las apariencias, pero yo me fijo en el corazón.»

Entonces Jesé llamó a Abinadab, y se lo presentó a Samuel; pero Samuel comentó: —Tampoco a éste ha escogido el Señor.

Luego le presentó Jesé a Samá; pero Samuel dijo: —Tampoco ha escogido a éste.

Jesé presentó a Samuel siete de sus hijos, pero Samuel tuvo que decirle que a ninguno de ellos lo había elegido el Señor. Finalmente le preguntó: —¿No tienes más hijos?

—Falta el más pequeño, que es el que cuida el rebaño —respondió Jesé.

—Manda a buscarlo —dijo Samuel—, porque no comenzar-emos la ceremonia hasta que él llegue.

Jesé lo mandó llamar. Y el chico era de piel sonrosada, agradable y bien parecido. Entonces el Señor dijo a Samuel: —Éste es. Así que levántate y conságralo como rey.

En seguida Samuel tomó el recipiente con aceite, y en presencia de sus hermanos consagró como rey al joven, que se llamaba David. A partir de aquel momento, el espíritu del Señor se apoderó de él. Después Samuel se despidió y se fue a Ramá

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

SALMO 23

1 El Señor es mi pastor; *
nada me faltará.

2 **En verdes pastos me hace yacer; ***
me conduce hacia aguas tranquilas.

3 **Aviva mi alma ***
y me guía por sendas seguras por amor de su Nombre.

4 **Aunque ande en valle de sombra de muerte,**
no temeré mal alguno; *
porque tú estás conmigo;
tu vara y tu cayado me infunden aliento.

- 5 Aderezarás mesa delante de mi
en presencia de mis angustiadores; *
unges mi cabeza con óleo; mi copa está rebosando.
- 6 **Ciertamente el bien y la misericordia me
seguirán odos los días de mi vida, ***
y en la casa del Señor moraré por largos días.

LA EPISTOLA – ÉFESIOS 5:8-14

Puesto que Dios ya nos ha hecho justos gracias a la fe, tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo. Pues por Cristo hemos podido acercarnos a Dios por medio de la fe, para gozar de su favor, y estamos firmes, y nos gloriamos con la esperanza de tener parte en la gloria de Dios. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos de los sufrimientos; porque sabemos que el sufrimiento nos da firmeza para soportar, y esta firmeza nos permite salir aprobados, y el salir aprobados nos llena de esperanza. Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha llenado con su amor nuestro corazón por medio del Espíritu Santo que nos ha dado.

Pues cuando nosotros éramos incapaces de salvarnos, Cristo, a su debido tiempo, murió por los pecadores. No es fácil que alguien se deje matar en lugar de otra persona. Ni siquiera en lugar de una persona justa; aunque quizás alguien estaría dispuesto a morir por la persona que le haya hecho un gran bien. Pero Dios prueba que nos ama, en que, cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros. Y ahora, después que Dios nos ha hecho justos mediante la muerte de Cristo, con mayor razón seremos salvados del castigo final por medio de él. Porque si Dios, cuando todavía éramos sus enemigos, nos reconcilió consigo mismo mediante la muerte de su Hijo, con mayor razón seremos salvados por su vida, ahora que ya estamos reconciliados con él. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios mediante nuestro Señor Jesucristo, pues por Cristo hemos recibido ahora la reconciliación.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

HIMNO DE EVANGELIO

🎵 **Abre Mis Ojos**

**Abre mis ojos que quiero ver como Tu
Abre mis ojos ayúdame a ver.**

**Abre mis oídos que quiero oír como Tu
Abre mis oídos ayúdame a oír.**

**Abre mi corazón que quiero amar como Tu
Abre mi corazón ayúdame a amar**

Dame la Alegría de tu Salvación
Crea en mí un Corazón puro
No me arrojes lejos de tu Rostro Señor
No me quites tu Santo Espíritu

Ven y descansa en mi Corazón
Ven y descansa te aliviaré

**Abre mis ojos que quiero ver como Tu
Abre mis ojos ayúdame a ver.**

Que quiero ver como Tu ayúdame a oír.

Que quiero oír como Tu ayúdame a amar

Que quiero amar como Tu ayúdame a ver.

EL SANTO EVANGELIO – San Juan 9:1-41

El Santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Juan.

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Al salir, Jesús vio a su paso a un hombre que había nacido ciego. Sus discípulos le preguntaron: —Maestro, ¿por qué nació ciego este hombre? ¿Por el pecado de sus padres, o por su propio pecado?

Jesús les contestó: —Ni por su propio pecado ni por el de sus padres; fue más bien para que en él se demuestre lo que Dios puede hacer. Mientras es de día, tenemos que hacer el trabajo del que me envió; pues viene la noche, cuando nadie puede trabajar. Mientras estoy en este mundo, soy la luz del mundo.

Después de haber dicho esto, Jesús escupió en el suelo, hizo con la saliva un poco de lodo y se lo untó al ciego en los ojos. Luego le dijo: —Ve a lavarte al estanque de Siloé (que significa: «Enviado»).

El ciego fue y se lavó, y cuando regresó ya podía ver. Los vecinos y los que antes lo habían visto pedir limosna se preguntaban: —¿No es éste el que se sentaba a pedir limosna?

Unos decían: —Sí, es él.

Otros decían: —No, no es él, aunque se le parece.

Pero él mismo decía: —Sí, yo soy.

Entonces le preguntaron: —¿Y cómo es que ahora puedes ver?

Él les contestó: —Ese hombre que se llama Jesús hizo lodo, me lo untó en los ojos, y me dijo: “Ve al estanque de Siloé, y lávate.” Yo fui, y en cuanto me lavé, pude ver.

Entonces le preguntaron: —¿Dónde está ese hombre?

Y él les dijo: —No lo sé.

El día en que Jesús hizo el lodo y devolvió la vista al ciego era sábado. Por eso llevaron ante los fariseos al que había sido ciego, y ellos le preguntaron cómo era que ya podía ver. Y él les contestó: —Me puso lodo en los ojos, me lavé, y ahora veo.

Algunos fariseos dijeron: —El que hizo esto no puede ser de Dios, porque no respeta el sábado.

Pero otros decían: —¿Cómo puede hacer estas señales milagrosas, si es pecador?

De manera que hubo división entre ellos, y volvieron a preguntarle al que antes era ciego: —Puesto que te ha dado la vista, ¿qué dices de él?

Él contestó: —Yo digo que es un profeta.

Pero los judíos no quisieron creer que había sido ciego y que ahora podía ver, hasta que llamaron a sus padres y les preguntaron: —¿Es éste su hijo? ¿Declaran ustedes que nació ciego? ¿Cómo es que ahora puede ver?

Sus padres contestaron: —Sabemos que éste es nuestro hijo, y que nació ciego; pero no sabemos cómo es que ahora puede ver, ni tampoco sabemos quién le dio la vista. Pregúntenselo a él; ya es mayor de edad, y él mismo puede darles razón.

Sus padres dijeron esto por miedo, pues los judíos se habían puesto de acuerdo para expulsar de la sinagoga a cualquiera que reconociera que Jesús era el Mesías. Por eso dijeron sus padres: «Pregúntenselo a él, que ya es mayor de edad.»

Los judíos volvieron a llamar al que había sido ciego, y le dijeron: —Dinos la verdad delante de Dios. Nosotros sabemos que ese hombre es pecador.

Él les contestó: —Si es pecador, no lo sé. Lo que sí sé es que yo era ciego y ahora veo.

Volvieron a preguntarle: —¿Qué te hizo? ¿Qué hizo para darte la vista?

Les contestó: —Ya se lo he dicho, pero no me hacen caso. ¿Por qué quieren que se lo repita? ¿Es que también ustedes quieren seguirlo?

Entonces lo insultaron, y le dijeron: —Tú serás discípulo de ese hombre; nosotros somos discípulos de Moisés. Y sabemos que Dios le habló a Moisés, pero de ése no sabemos ni siquiera de dónde ha salido.

El hombre les contestó: —¡Qué cosa tan rara! Ustedes no saben de dónde ha salido, y en cambio a mí me ha dado la vista. Bien sabemos que Dios no escucha a los pecadores; solamente escucha a los que lo adoran y hacen su voluntad. Nunca se ha oído decir de

nadie que diera la vista a una persona que nació ciega. Si este hombre no viniera de Dios, no podría hacer nada.

Le dijeron entonces: —Tú, que naciste lleno de pecado, ¿quieres darnos lecciones a nosotros?

Y lo expulsaron de la sinagoga.

Jesús oyó decir que habían expulsado al ciego; y cuando se encontró con él, le preguntó: —¿Crees tú en el Hijo del hombre?

El le dijo: —Señor, dime quién es, para que yo crea en él.

Jesús le contestó: —Ya lo has visto: soy yo, con quien estás hablando.

Entonces el hombre se puso de rodillas delante de Jesús, y le dijo: —Creo, Señor.

Luego dijo Jesús: —Yo he venido a este mundo para hacer juicio, para que los ciegos vean y para que los que ven se vuelvan ciegos.

Algunos fariseos que estaban con él, al oír esto, le preguntaron: —¿Acaso nosotros también somos ciegos? Jesús les contestó: —Si ustedes fueran ciegos, no tendrían culpa de sus pecados. Pero como dicen que ven, son culpables.

El Evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.

EL SERMÓN

El Muy Rev. José Reyes

CREDO NICENO

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre. Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras, subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre. De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria,

y que habló por los profetas.

Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

ORACIONES DE LOS FIELES

Intercesor

Oremos por la Iglesia y por el mundo.

Omnipotente Dios, concede que cuantos confesamos tu Nombre estemos unidos en tu verdad, vivamos unánimes en tu amor y manifestemos tu gloria en el mundo.

Silencio

Señor, en tu misericordia
Atiende nuestra súplica.

Dirige al pueblo de este país y de todas las naciones por caminos de justicia y paz, para que nos respetemos unos a otros y procuremos el bien común.

Silencio

Señor, en tu misericordia
Atiende nuestra súplica.

Danos reverencia por la tierra, que es creación tuya, para que utilicemos debidamente sus recursos en servicio de los demás y para tu honra y gloria.

Silencio

Señor, en tu misericordia
Atiende nuestra súplica.

Bendice a aquéllos cuyas vidas están unidas a las nuestras, y concede que sirvamos a Cristo en ellos y nos amemos unos a otros, así como él nos ama.

Silencio

Señor, en tu misericordia
Atiende nuestra súplica.

Consuela y sana a todos aquéllos que sufren en cuerpo, mente o espíritu; en sus tribulaciones dales valor y esperanza, y llévalos al gozo de tu salvación.

Silencio

Señor, en tu misericordia
Atiende nuestra súplica.

Encomendamos a tu misericordia a todos los difuntos, para que tu voluntad se cumpla en ellos; y te pedimos que nos hagas partícipes con todos tus santos de tu reino eterno.

Silencio

Señor, en tu misericordia
Atiende nuestra súplica.

Celebrante

Padre celestial, tú has prometido escuchar lo que pidamos en Nombre de tu Hijo: Acepta y cumple nuestras peticiones, te suplicamos, no como te lo pedimos en nuestra ignorancia ni como lo merecemos por nuestro pecado, sino como tú nos conoces y amas en tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

LA PAZ

La paz del Señor sea siempre con ustedes.
Y con tu espíritu.

Durante el ofertorio, se prepara el altar. Se pueden depositar ofrendas y donaciones en la canasta de colectas. También se puede donar y hacer promesas en línea; solo hay que apuntar el teléfono al código QR.



LOS ANUNCIOS

HIMNO DE OFERTORIO

🎵 **Abre Mis Ojos, Oh Cristo**

Abre mis ojos, Oh Cristo abre mis ojos Señor
Yo quiero verte yo quiero verte **(X2)**

**Y contemplar tu Majestad
Y el resplandor de tu Gloria
Derrama tu Amor y Poder
Cuando cantamos: Santo, Santo**

Santo, Santo, Santo Santo, Santo, Santo
Santo, Santo, Santo Yo quiero verte

LA SANTA COMUNIÓN PLEGARIA EUCARÍSTICA C

El Señor sea con ustedes.

Y con tu espíritu.

Elevemos los corazones.

Los elevamos al Señor.

Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Es justo darle gracias y alabanza.

Dios de todo poder, Soberano del universo, tú eres digno de gloria y alabanza.

Gloria a ti, ahora y por siempre.

A tu mandato, todas las cosas llegaron a ser: la vasta extensión del espacio interestelar, las galaxias, los soles, los planetas en su trayectoria, y esta frágil tierra, nuestro hogar insular.

Por tu voluntad fueron creadas y tienen su ser.

De los elementos primarios formaste la raza humana y nos bendijiste con la memoria, la razón y la destreza. Nos hiciste soberanos de la creación. Mas nos volvimos contra ti, traicionando tu confianza, y también nos volvimos unos contra otros.

Ten misericordia, Señor, porque somos pecadores delante de ti.

Una y otra vez, nos llamaste a regresar. Por los profetas y los sabios, nos revelaste tu justa Ley. Y en la plenitud de los tiempos enviaste a tu único Hijo, nacido de mujer, para cumplir tu Ley, y abrirnos el camino de libertad y paz.

Por su sangre nos ha reconciliado. Por sus heridas somos sanados.

Por tanto te alabamos, uniéndonos a los coros celestiales, con los profetas, apóstoles y mártires, y con aquéllos de todas las generaciones que te han buscado con esperanza, para proclamar con ellos el incesante himno de tu gloria:

♫ Santo, Santo, Santo

Santo, Santo, Santo
Mi corazón te adora
Mi corazón te sabe decir
Santo eres Señor (X2)

Y así, Padre, los que hemos sido redimidos por él y hechos un pueblo nuevo por medio del agua y del Espíritu, traemos ahora ante ti estos dones. Santifícalos por tu Espíritu Santo para que sean el Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor Jesucristo..

En la víspera de su muerte por nosotros, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: "Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz, dio gracias, y dijo: "Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".

Recordando ahora su obra de redención, y ofreciéndote este sacrificio de acción de gracias,

Celebramos su muerte y resurrección, mientras esperamos el día de su venida.

Señor Dios de nuestros Padres y Madres; Dios de Abrahán, Agar y Sara; Isaac y Rebeca; Jacob, Lea, Raquel, Bila y Zilpa; Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo: Abre nuestros ojos para ver tu mano en el mundo que nos rodea. Líbranos de la presunción de acercarnos a esta Mesa buscando sólo consuelo y no fortaleza; buscando sólo perdón y no renovación. Que la gracia de esta Santa Comunión nos haga un solo cuerpo, un solo espíritu en Cristo, a fin de que dignamente sirvamos al mundo en su nombre.

Señor resucitado, muéstrate a nosotros en la fracción del Pan.

Padre, acepta estas plegarias y alabanzas, por Jesucristo, nuestro gran Sumo Sacerdote, a quien contigo y el Espíritu Santo, tu Iglesia rinde honor, gloria y adoración de generación en generación. **AMEN.**

EL PADRE NUESTRO

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. Amén.

LA FRACCION DEL PAN

Cristo, nuestra Pascua, se ha sacrificado por nosotros.
¡Celebremos la fiesta!

HIMNO DESPUES DE LA FRACCION

♫ Cada Vez Que Comemos

**Cada vez que comemos de éste Pan
Y bebemos de éste Cáliz
Anunciamos tu muerte, Señor
Hasta que vuelvas, Señor**

Todos están invitados a recibir la Sagrada Comunión. Nuestra práctica es permanecer de pie o arrodillados frente al altar, donde el clérigo les entregará la hostia y luego el cáliz. Si solo desean la bendición y no la Comunión, indíquenlo cruzando los brazos. Si prefieren hostias sin gluten o jugo de uva sin alcohol, indíquenlo a los ministros eucarísticos.

Los Dones de Dios para ustedes los hijos e hijas de Dios.

HIMNO DE LA COMUNIÓN

Bendito, Bendito

**Bendito, Bendito / Bendito sea Dios
Los Ángeles cantan y alaban a Dios
Los Ángeles cantan y alaban a Dios**

**1. Jesús de mi Alma / te doy mi Corazón
En cambio te pido me des tu bendición
En cambio te pido me des tu bendición**

2. Adoro en la Hostia / el Cuerpo de Jesús

Su sangre preciosa que dio por mí en la Cruz
Su sangre preciosa que dio por mí en la Cruz

3. A tus plantas llego / confuso de dolor
De todas mis culpas imploro tu perdón
De todas mis culpas imploro tu perdón
4. Yo creo Dios mío / que estás en el Altar
Oculto en la Hostia te vengo a adorar
Oculto en la Hostia te vengo a adorar
5. Oh Cielo y Tierra / decid a una voz
Bendito por siempre, bendito sea Dios
Bendito por siempre, bendito sea Dios
- Bendito, Bendito / Bendito sea Dios
Los Ángeles cantan y alaban a Dios
Los Ángeles cantan y alaban a Dios
- Bendito, Bendito / Bendito sea Dios

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Oremos.

Eterno Dios, Padre celestial, en tu bondad nos has aceptado como miembros vivos de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo; nos has nutrido con alimento espiritual en el Sacramento de su Cuerpo y de su Sangre. Envíanos ahora en paz al mundo; revístenos de fuerza y de valor para amarte y servirte con alegría y sencillez de corazón; por Cristo nuestro Señor. Amén.

BENDICIÓN FINAL

Que el Dios de la esperanza nos llene de alegría y paz en la fe, por el poder del Espíritu Santo. Que la bendición de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, los acompañe y permanezca con ustedes para siempre. **Amén.**

HIMNO FINAL

 Cristo y su Cruz

Cristo y su Cruz la Salvación

Triunfaremos

1. Nuestra Gloria es la Cruz del Señor
De Quien viene nuestra Salvación
Él es Vida y es Resurrección
2. El que quiera venir tras de Mí
Que reniegue y renuncie a su Yo
Y me siga abrazado a su Cruz
3. Como el grano en el surco murió
Y la espiga es el fruto al segar
Fructifica tu Muerte en la Cruz

**Cristo y su Cruz la Salvación
Triunfaremos (X2)**

LA DESPEDIDA

Salgamos en nombre de Cristo.

Demos Gracias a Dios.